

avance los planteamientos básicos que ahora se presentan, divididos en tres apartados: 1º) estado de la cuestión, 2º) la técnica y modo de trabajo, 3º) la evolución de la yesería en el mudéjar aragonés, hasta sobrepasar la fecha 1610 de expulsión de los moriscos, prueba patente de su arraigo.

Diverso material gráfico y una muy completa bibliografía se adjunta a la ponencia y comunicaciones. Dentro de estas últimas, además de las cuatro referidas a edificios aragoneses, se estudian las yeserías mudéjares en Castilla la Vieja y León, clasificadas cronológicamente; siguen tres ejemplos de época tardía (siglo XVI) en la Moraña (Avila), y finalmente se analizan las yeserías árabes en Onda (Plana Baja de Castellón), a la luz de las más recientes excavaciones arqueológicas.

Mientras esperamos la pronta aparición de las Actas del IV simposio, se prepara ya un nuevo encuentro de los especialistas del mudejarismo, como los anteriores con un enfoque interdisciplinar. Igualmente, tendrá como marco la ciudad de Teruel, el bello enclave mudéjar aragonés declarado por indiscutibles méritos "Patrimonio de la Humanidad".

M^a LUISA LEDESMA

EL ATTAR Bouchta, *Les proverbes marocains. Traduction annotée suivie d'une étude linguistique*, Casablanca, 1992, 327 págs.

El libro de El Attar (profesor de la Faculté des Lettres de la Universidad de Rabat) contiene una recopilación de 1786 proverbios marroquíes, numerados correlativamente y agrupados, según su contenido, en cinco capítulos que, a su vez, se subdividen en numerosos apartados. La búsqueda de un proverbio determinado es pues relativamente fácil (si bien es lástima que, dentro de cada apartado, el material recopilado no se haya ordenado alfabéticamente). El autor aclara en la introducción que todo el material recogido proviene de las ciudades de Fez, Tánger y Rabat (cf. p. 14). La gran cantidad de proverbios recogidos (muy superior a la de otras recopilaciones aparecidas en Marruecos en estos últimos años) hacen de este libro una obra fundamental y de consulta obligada para futuros estudios.

Los proverbios aparecen escritos en árabe y con una vocalización que pretende reflejar lo mejor posible la pronunciación dialectal: cada proverbio va acompañado de su correspondiente traducción al francés (en ocasiones se incluye

además una breve paráfrasis que ayuda a comprender el texto). La utilización del alfabeto árabe (sin más alteraciones que, como es habitual hoy en día en Marruecos, la inclusión de la *kāf* provista de tres puntos para reflejar el fonema oclusivo pospalatal sonoro /g/) así como la tendencia del autor a respetar a menudo la ortografía de la lengua clásica, impiden lógicamente una reproducción exacta de los fonemas del dialecto. Así, por ejemplo, se transcribe siempre >dar< "casa" cuando la pronunciación dialectal es en realidad /ḡār/. Se observan además algunas incongruencias como el hecho de que en algunas ocasiones se mantengan las interdental /t/ y /d/ (=inexistentes en los dialectos de las tres ciudades) y en otras se sustituyan por sus equivalentes /t/ y /d/. Aunque todo esto no impide nunca la comprensión del texto, es de lamentar que en este libro se haya prescindido de una transcripción fonológica.

En la introducción se incluye un estudio morfológico, sintáctico y estilístico de la lengua de los proverbios (cf. pp. 45-74). Al final (cf. pp. 305-325) figura un glosario en el que se aclaran 187 voces que el autor considera que merecen un comentario. Dada la envergadura de la obra, el glosario es excesivamente breve. Además, es sorprendente que se hayan incluido en él voces tan comunes como /henna/ "alheña", /xādem/ "esclava, criada", /lālla/ "señora", /le-'sel/ "miel", /zbīb/ "pasas", /hmeq/ "volverse loco", /mlīh/ "bonito" etc. que ciertamente no requerían comentario alguno.

JORGE AGUADÉ

CORRIENTE CORDOBA Federico, *Arabe andalusí y lenguas romances*. Madrid: Editorial Mapfre, Colección Al-Andalus, N° XVIII-I, 1992, 270 págs.

El año 1992, tan repleto de iniciativas de todo tipo, ha ofrecido a los interesados en lingüística la satisfacción de ver por fin publicado el primer manual de dialecto andalusí en español. El marco escogido ha sido una colección sobre el legado histórico de al-Andalus destinada, teóricamente, a un público más amplio que el de otras ediciones de pequeña tirada y distribución limitada; aunque teniendo en cuenta el minoritario interés que suscita la dialectología árabe en nuestro país, es probable que, lamentablemente, este trabajo se convierta tan sólo en manual de consulta obligada para unos pocos lectores.

El dialecto andalusí, o mejor dicho, el haz dialectal andalusí, dadas las importantes variantes dialectales existentes entre las distintas zonas, fue la lengua vernácula de la población de al-Andalus. Esta lengua, simbiosis de los dialectos neoárabes hablados por los conquistadores musulmanes y el romance de los habitantes hispanos, ha llegado hasta nosotros a través de todo tipo de documentos. Dichos documentos fueron estudiados en su día por F. Corriente en *A Grammatical*